



GRAN MAGISTERIO – VATICANO
ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO
DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

Hacia nuevos destinos por las Tierras de la Biblia

Una peregrinación ecuménica a Egipto



Don Gianni Toni, Prior de la Orden cerca de Roma, tuvo un encuentro con Teodoro II, papa copto ortodoxo, durante su peregrinación a Egipto, por la tierra de la Sagrada Familia.

Las líneas que van a descubrir a continuación tienen por finalidad relatar a cada Dama y Caballero del Santo Sepulcro el restablecimiento de una antigua peregrinación que se ha puesto de nuevo en práctica. En nuestra época, en la que tanto se habla de inmigrantes y gente que huye de sus tierras, deseo hablar de una familia que queremos todos y que tuvo que escapar de la maldad de los poderosos en busca de un lugar seguro: la Sagrada Familia y su huida a tierras egipcias.

La peregrinación de la que hablo tuvo lugar del 15 al 21 de junio con unos cincuenta participantes, católicos y coptos ortodoxos. Guiaba al grupo Mons. Fumagalli, obispo católico de Viterbo y Prior de la Orden del Santo Sepulcro; El Soryany, obispo copto ortodoxo para Italia Barnaba y yo mismo, Prior de la Delegación Latina, con la Sra. Preziosa Terrinoni, presidenta de Unitalsi de la región del Lacio.

La experiencia que vivió el grupo fue propedéutica para aquellos que quieran volver a empezar esta peregrinación saliendo de cualquier región del mundo, con un cierto destino: un regreso a las raíces de nuestra fe en la Tierra de Dios, para volver a descubrir el sentimiento elevado de sentirse hijo del mismo Padre y hermanos entre nosotros. Y ese fue el concepto que subrayó Mons. Giacinto Marcuzzo del Patriarcado latino de Jerusalén: «Es una iniciativa que necesita ser vivida de nuevo de varias maneras, ya que es solo de esa manera como podremos llegar a la unidad tan deseada por cada corazón humano atento al prójimo».

En la región de Maadi, con su santuario de la Virgen María – lugar que la población local conmemora como el lugar en el que la Sagrada Familia embarcó para el Alto Egipto – fue emotivo ver más de 500 personas, musulmanes y cristianos, tener el deseo de testimoniar juntos y dar la bienvenida a aquellos que llegaban para visitar ese recuerdo de una historia para ellos más viva que nunca.

Una de las Misas de nuestra peregrinación fue celebrada en el Hospital italiano: rezamos, sumergidos en la fraternidad interconfesional, por aquellos que derramaron su sangre por su fe o a causa de la violencia. Allí se vive un tipo de ecumenismo muy particular: el del martirio, ¡ya que la sangre cristiana no conoce distinciones teológicas!

Durante la peregrinación por la tierra de la Sagrada Familia, no podía faltar el encuentro con el Papa copto ortodoxo, Teodoro II. Éste manifestó su alegría con una acogida fraterna y lleno de simpatía hacia el Papa Francisco terminando con la invitación a no olvidar rezar unos por otros.

Pero vivir esta experiencia en tierra egipcia nos llevó sobre todo a enfrentarnos con una realidad presente en muchas regiones del mundo: el ascetismo y la vida eremítica y monástica. El monacato que plantó sus raíces en el desierto gracias a Antonio el ermitaño y a san Pacomio nació en Egipto, durante los primeros siglos del cristianismo.

Gracias al obispo copto ortodoxo Barnaba tuvimos la oportunidad de vivir una experiencia en el desierto egipcio del monasterio copto del Valle del Natrón (a unos setenta kilómetros al sur del Cairo), cuya presencia monástica llega a los 150 miembros.

Tuvimos la ocasión de disfrutar de su acogida fraterna y celebrar la Santa Misa, en la que también participaron una quincena de monjes con el obispo del monasterio y presidida por nuestro obispo, Mons. Fumagalli. A la pregunta de cómo llegaron a ese gesto inesperado, la respuesta de Mons. Barnaba fue básica, pero eficaz: «Todos somos cristianos».

En el fondo de nuestro corazón estábamos convencidos, gracias a la experiencia vivida, que hablar de unidad y ecumenismo significa sobre todo hablar de «encuentros hacia el prójimo» y el prójimo es siempre un hermano... imagen de Dios creador.

Por Don Gianni Toni

Prior de la Delegación de la Orden en Latina y Asistente regional de Unitalsi en la región del Lacio

(primavera 2019)